


CULTURA
DE LA VIDA

LA HISTORIA DE JUSTA XINICO



 MARGARITA MENDOZA*
www.guateamala.com

- ▶ **Logró que en Chipiacul se inaugurara un centro de aprendizaje tecnológico.**
- ▶ **No se asombre si un día de estos toca a su puerta pidiendo apoyo para sus alumnos.**

Cuando pienso en el significado de no darse por vencida, pienso en Justa Xinico. Justa nació en Chimaltenango, a finales de los años 60. Pobre, indígena y mujer; parecía estar destinada a permanecer como muestra del bajo índice de desarrollo humano del país. Pero Justa tenía otros planes en mente. La pérdida de varios de sus familiares durante el conflicto armado y las carencias de vivir únicamente del cultivo de maíz, frijol, papas y repollo no le impidieron desempeñarse bien en la escuela. Su inteligencia y ganas de superar las limitaciones de sus circunstancias motivaron a su familia a reunir el dinero necesario para mantenerla en la escuela. Logró, incluso, terminar sus primeros años en la universidad.

Las oportunidades a que logró acceder con sus estudios, la motivaron a convertirse en maestra y luego en directora de una escuela en la aldea de Chipiacul. Convencida de la importancia de la educación, no dudó en inscribir al establecimiento educativo que dirige en el programa de libros de texto que la Cooperación para la Educación (COED) ofreció en el año 2001. Pero a Justa no le pareció suficiente. Al escuchar sobre la alianza de COED con Microsoft para montar centros de aprendizaje tecnológico, decidió que su escuela debía ser incluida en el programa.

Así empezaron sus viajes a la capital. Se presentó en las oficinas de COED y Microsoft no una, sino varias veces para convencerles de la conveniencia de abrir un centro de cómputo en Chipiacul. Sin embargo, los planes de la alianza contemplaban instalar estos centros únicamente en áreas urbanas donde dichas organizaciones podían monitorear fácilmente su desempeño. Para Justa, esto era inaceptable. "Necesitamos centros de cómputo en las áreas rurales, donde nuestros niños no conocen un teclado o un mouse", argumentaba. "Necesitamos ofrecerle a nuestros jóvenes las herramientas necesarias para trabajar en un mundo globalizado y tener las oportunidades que sus padres nunca gozaron".

Con su bebé de tres meses en brazos y una petición repleta de huellas de los líderes de su comunidad, Justa se presentó nuevamente en la capital. Para Microsoft y COED era evidente que esta joven educadora no se daría por vencida. Así, en enero de 2002, Justa logró que en la escuela San Marcos, en Chipiacul, se inaugurara un centro de aprendizaje tecnológico. Y como una escuela no era suficiente para Justa, dos años después también logró instalar un centro en la escuela vecina de San Martín Jilotepeque, en donde Justa había aceptado ser maestra de inglés.

Hoy, la alianza de Microsoft y COED cuenta con 16 laboratorios de computación autosostenibles en todo el país, que benefician a cerca de 9 mil guatemaltecos. Este año se abrirán seis centros más, mientras Justa continúa perfeccionando su inglés e incorporando la tecnología en su vida y trabajo. Como defensora incansable de los niños de Guatemala, no se asombre si un día de estos Justa Xinico toca a su puerta pidiendo el apoyo necesario para sacar a sus alumnos de la extrema pobreza. Y prepárese, porque no podrá decir que no.